

## LA MANIFESTACIÓN DE HOY

# En honor de Francia

Escribimos estas líneas cuando el pueblo de Madrid comienza a congregarse frente al Palacio del Congreso para ir en manifestación solemne hasta la Embajada francesa y dar un *«Viva Francia»* ante el escudo de la República y la bandera tricolor. No podemos, por lo tanto, anticipar aquí un juicio del acto de cortesía, de respeto merecido, de afecto bien ganado que Madrid se dispone a realizar. Más adelante, los informes que nuestros redactores nos remitan desde los distintos lugares que la manifestación ha de recorrer, darán al lector detalles suficientes para que por sí mismo juzgue y aprecie.

En este momento nosotros no sabemos del homenaje más que lo que todos han podido leer en los periódicos de la mañana; frases que a continuación recogeremos. La rapidez y entusiasmo con que el Ejército, estudiantes, Corporaciones, Sociedades y personalidades ilustres han acudido a nuestra modesta invitación, es el testimonio más claro y elocuente de que ella significa un sentimiento popular, ajeno, en absoluto, a toda manifestación de política y unánime en la simpatía y agradecimiento que España siente por la nación amiga.

Las especiales circunstancias que han mediado en el viaje del rey; el unánime sentimiento de protesta que en Francia toda produjo un intento criminal; la hermandad de intereses políticos que esa lucha trágica de Rusia y Japón predice para España y Francia, son razones de la más alta trascendencia. El atentado no empaña el brillo ni igual del recibimiento y nos obliga a demostrarlo así. Estas cortesías internacionales nos reintegrarán en la solidaridad moral con Europa. La espontánea manifestación de hoy, respondiendo a nuestra caballerosidad legendaria, desflora nuestra incuria internacional.

Ya era hora!

### Los periódicos

Muchos y muy calurosos testimonios de solidaridad por la idea de corresponder con una muestra de simpatía a la que Francia ha manifestado a España con ocasión del viaje del rey, hemos recibido. Los hombres públicos, las Asociaciones y Corporaciones oficiales y particulares, han anunciado su cooperación y su asistencia a un acto que tiene verdadero carácter de expresión espontánea de un sentimiento ajeno a todo aspecto político y a toda otra significación que no sea la de cordial y fervorosa amistad.

El *«Liberal»* se asocia esta mañana a la idea apoyándola, y termina con las siguientes frases: «Careciendo el acto de significación política, nadie seguramente tendrá reparo en ir a gritar: *«Viva Francia»* delante de la Embajada francesa.»

También el *«Imparcial»* recoge con entusiasmo la idea, y dice: «Todo, cuanto signifique movimiento de gratitud por la nobleza de Francia para con su augusto huésped merece nuestra más sincera simpatía.»

Lo mismo que los anteriores colegas, el *«ABC»* se congratula de que el acto se verifique, diciendo: «La idea merece todas nuestras simpatías, y desde luego cuenta con nuestro modesto concurso.»

Felicitemos al *«Diario»* por su iniciativa y le agradecemos sinceramente la distinción que nos hace invitándonos al acto.

El *«Globo»*, que en su artículo del día 31 indicaba que el pueblo de Madrid desfilaba ante la Embajada de Francia, muestra su satisfacción por la realización de lo propuesto, añadiendo:

«Las iniciativas útiles y procedentes encuentran siempre partidarios entusiastas que saben convertirlas en hechos. Así ha sucedido en esta ocasión, pues nuestro querido colega *«DIARIO UNIVERSAL»* convocó al pueblo de Madrid para que se reuniera esta tarde a las cinco, en la puerta del Congreso, a fin de ir a la Embajada francesa a expresar lo que todos sentimos por el recibimiento caritativo que en París ha tenido el rey.»

También el *«Real»* se ocupa con cariño del asunto que es hoy objeto de todas las conversaciones en Madrid.

### Los estudiantes

La Unión Escolar ha invitado a sus asociados para que a las cinco de la tarde concurran a la plaza de las Cortes y se asocien a la manifestación de simpatía hacia la vecina República por el recibimiento dispuesto al rey.

También nos consta que todos los estudiantes de las diversas facultades se han asociado al deseo general.

### La Juventud Republicana

Ha dirigido una convocatoria a sus socios la Juventud Republicana, invitándoles a tomar parte en el importante acto de esta tarde, congratulándose de que se muestren de una manera ostensible las simpatías de los españoles al rey.

Exhorta a todos sus correligionarios a que griten: *«Viva la República francesa»*.

### El elemento militar

El entusiasta general Sr. Tovar, presidente del Centro del Ejército y Armada, y por cuyo conducto fué invitado para la manifestación de hoy el elemento militar, con modestia que le honra ha manifestado que tendrá un verdadero honor en tomar parte en la manifestación con los socios del Centro, previendo la autorización de las autoridades militares; pero cuando el honor de presidir el acto, por creer que dada su importancia, en el momento de llevarlo a cabo habrá ilustres y distinguidas personalidades que con mayores méritos y significación debían ocupar el honroso puesto que se le ofreció.

Tanto el general Tovar como el secretario de la Junta directiva, el ilustrado capitán de Estado Mayor Sr. Borrajo, se multiplicaron anoche para que el Ejército—previa la autorización conseguida—de una de las más simpáticas notas en el acto de esta tarde.

Anoche se decía también que el autorizó a los militares para ir a la manifestación, con el exclusivo objeto de que destaque brillantemente la representación del Ejército.

### El Ayuntamiento

El Ayuntamiento acordó esta mañana, acordando gustoso la idea formulada anoche por el *«DIARIO UNIVERSAL»*, concurrir en pleno a la

manifestación, acompañado de todos los empleados municipales.

Desde luego confiamos en que los diversos elementos que van hoy a desfilarse ante la Embajada francesa observarán la más estricta corrección y contribuirán a la grandiosidad del acto, en el que sólo ha de verse español, las que harán que resulte solemne y digno del fin a que obedece y de las intenciones que lo han inspirado.

El Gobierno hubiera deseado presidir la manifestación que esta tarde realiza el pueblo de Madrid, simpatizando como no podía menos, con su significación y tendencia; pero, según manifestó esta mañana el ministro de la Gobernación, a fin de que el acto revistiera caracteres verdaderamente populares ha acordado que la presidencia de la manifestación sea oficialmente por el alcalde, como el representante más directo y genuino del vecindario madrileño.

### En la Puerta del Sol

Como el público se había enterado por los periódicos de la mañana que el sitio elegido para reunirse la manifestación era la plaza de las Cortes, en la Puerta del Sol hubo muy poca gente, estando encargados los agentes de la autoridad de indicar a los manifestantes que allí no era el punto de reunión, dirigiéndolos al Congreso.

### Antes de partir

Una hora antes de la señalada en la convocatoria, los alrededores del palacio de las Cortes estaban ya llenos de gente.

Los primeros en llegar fueron obreros, que ocuparon los jardinitos que circueyen la estatua de Cervantes.

La autoridad había reparado, por toda la carrera que la manifestación había de seguir, sus agentes, a fin de que nadie se aprovechara de la concurrencia extraordinaria para intentar alterar el orden.

Esto ha sido completo al partir.

Aunque sea la tarde, el sol abrasa.

Compenetrados de un mismo patriótico sentimiento, van confundidas en las manifestaciones las representaciones de todas las clases sociales.

### Desde el Congreso

A las cinco y veinte se puso en marcha la manifestación.

Ocupaban la presidencia los señores alcalde interino de Madrid, D. Alvaro de Blas, gobernador civil de la provincia, el ex ministro D. José Canalejas, los señores señores marqués de Tovar, Arias Miranda y Lara, los diputados a Cortes Sres. Ruiz Jiménez y Alonso Carrillo, el director general de Correos, los concejales Sr. Yáñez y Robayo, Guirich, D. Gabriel Celestino Paz (concejales), el subsecretario de Gobernación Sr. Andrade, y los señores Arias Miranda, Alonso Castriello, Labastida, doctores Bejarano y Pulido, y Rendueles, que se pusieron a la cabeza de los manifestantes.

La manifestación marchaba a todo lo ancho de la Carrera de San Jerónimo, viéndose multitudinaria, verdaderamente maciza, desde el Palacio de la Moncloa hasta el Congreso hasta el Salón del Prado.

Casi detrás de la presidencia ondeaban dos banderas nacionales.

La puntualidad con que la manifestación se puso en marcha hizo que la afluencia de manifestantes no se cortase a lo largo de la carrera, y en la dirección que la presidencia iba a llevar, en el resto de la tarde hasta el anochecer. En nuestro país es cosa corriente llegar siempre con algún retraso al punto a donde se convoca.

### La concurrencia

Es numerosísima.

Pueden calcularse en varios millares las personas que prestan su concurso al acto.

De los primeros en acudir fueron los señores Canalejas, Montero Villegas (representante de su padre Sr. Montero Iñaki), marqués de Tovar, el senador por Madrid Cándido Lara y el diputado Sr. Ruiz Jiménez; diputados provinciales Sres. Yáñez y Robayo; Guirich, D. Gabriel Celestino Paz (concejales), el subsecretario de Gobernación Sr. Andrade, y los señores Arias Miranda, Alonso Castriello, Labastida, doctores Bejarano y Pulido, y Rendueles, que se pusieron a la cabeza de los manifestantes.

Entre los grupos se veía también a los señores Zembrano, Argente, Sánchez Anido, Arroyo, Ortega, Gutiérrez (D. Salvador), Llopi, Sánchez Covisa, José Picazo, Corral (don Luis), Aldana Martín, Lubián, Zanecada, Guinón, Montoya, Moncheta (D. Salvador), Rivera (D. Alfredo), Maroto, Lázaro, Martínez Albacete, Aldana (D. Ricardo), Tutor, Masedano, Ballesteros, Moreno Amargós, San Miguel (don Evaristo), Aparicio, Enciso, Molis, Gil (don Rodolfo), Ramos, Portolés, Sonra, Luengo, Sarmar, Ayuso, Arias Miranda (hijo), Estel, San Miguel, López Alonso, Tutor, Tabara, Aparicio, Flores y Ballesteros.

Urech, Ussia, Lobit, Del Río, Robert, Esteban Díez, Quintana, Molis, García Torres, Yáñez, Molis, Montoya, Prieto, Morón, Pineda, Carrillo, Molinichy, Rosa Panera, Delmo, Coello, Begoña, Vidal, Caro, Ibarre, Gallardo, Nadeja, Pérez (D. Manuel), Esquer, Vía, Franco, Escosura, Martínez Suceso, Alda, Jiménez (D. Julio), Sotos, Carbonell, Pedraza, Lopez, Lón, Carlos, Aldana, Fusti, Beruán, Pérez, Pineda, Picazo, García Bravo, Ponce de León, Doce, Gallego y Retortillo.

Rodríguez Rubi, Uria, Benítez (D. Eugenio), Coria (D. Lorenzo), Fernández de la Vega (diputado provincial), D. Miguel Mathet, Redondo, Ruano y muchos más, cuya enumeración ocuparía columnas enteras del periódico.

Los Cuerpos de Correos y Telégrafos iba un personal numerosísimo.

Representando al Centro telegráfico de Madrid figuraban el segundo jefe D. Francisco García, y los Sres. Millán, Pintado, Callo, Balseiro, Moreno y Juárez.

Por el Circulo Mercantil acudieron los señores Villón, Molinichy y Plaza, y entre las numerosas Comisiones y representaciones que en la manifestación formaban había también una del Centro instructivo y protector de ciegos.

### Comisiones

Entre las que han acudido al importante acto, las había muy nutridas del Ejército Industrial, con su presidente D. Miguel Muñoz a la cabeza, de la Cámara de Comercio, del Casino de Madrid y otros Centros de recreo, de la Unión Escolar y muchas más de distintos organismos y Sociedades.

Además se han recibido adhesiones expresivas y entusiastas de los Sres. Dato, Romero Robledo, marqués de Ibarra (presidente de la Diputación provincial) y de numerosas personalidades políticas de todos los partidos.

### En el Prado y Recoletos

La manifestación continuó muy ordenada hacia el salón del Prado, marchando por Recoletos a la calle de Olózaga, aumentando considerablemente el gentío.

Durante el trayecto hubo que registrar

el menor incidente, resultando el acto respetuoso y digno en extremo.

### Frente a la Embajada

Casi todos los balcones de la calle de Olózaga como otros del trayecto anteriormente citados, ostentaban colgaduras de los colores nacionales.

Ocupaban aquellos hermosas y distinguidas damas, que presenciaban el paso de la manifestación.

Al llegar ésta a la Embajada, era tal la aglomeración de público en la mencionada calle, que se hacía totalmente imposible el tránsito.

Algunos manifestantes comenzaron a dar vivas a Francia y a España, que eran contestados unánimemente.

Al presentarse delante de la residencia oficial del embajador, los vivos se repitieron con mayor entusiasmo.

Los aplausos en aquellos momentos eran unánimes y prolongados.

Los balcones de la Embajada abrieron de par en par, presentándose en ellos el personal de la misma.

Una formidable ovación acogió la presencia de dichos agregados, que saludaban visiblemente emocionados a los manifestantes.

Estos prorrumpieron en nuevos gritos de: *«Viva Francia»*.



M. Cambon  
embajador de Francia en España

*«Viva Francia»* *«Viva el rey»* *«Viva la República francesa»* *«Viva España»*.  
Todos fueron contestados por la manifestación en masa y aplausos prolongadísimos.

Otro de los gritos que se oyó fué el de: *«¡Abajo la anarquía!»*.

Los manifestantes todos, como una sola voz, contestaron energicamente: *«¡Abajo!»*.

Poco después se repitieron los vivos a España y a Francia, y la presidencia de la manifestación entró en la Embajada entre delirantes aplausos.

### En la Embajada

Acompañado del marqués de Tovar bajó al jardinito del hotel el encargado de Negocios de Francia, señor vizconde de Casati, el cual recibió en la puerta a los señores que formaban la presidencia de la manifestación.

El marqués de Tovar hizo las presentaciones.

El numeroso público que llenaba la calle de Olózaga, apercebido de la presencia del representante de Francia, no cesó un momento en sus vítores.

Después de las presentaciones subieron a la sala de recepciones la Comisión presidencial y otras personas significadas por sus cargos.

Un cuarto de hora más tarde asomóronse al balcón principal el alcalde interino Sr. De Blas y los señores marqués de Tovar, Sabater, Estel y varios funcionarios de la Embajada.

### Presentación en el jardín

El marqués de Tovar, ciñendo fajín y un bastón de borlas, penetró en el jardín de la Embajada, seguido de los Sres. Canalejas, Ruiz Jiménez, Lara (D. Cándido), el subsecretario de Gobernación Sr. Andrade, el director general de Correos Sr. Rendueles, señor Alonso Castriello, Luengo, Uria, Contreras, alcalde accidental de Madrid Sr. De Blas, D. Cristóbal de Castro, y en representación del *«DIARIO UNIVERSAL»*, que inició el acto, nuestro compañero D. Balomero Argente.

El vestíbulo del hotel bajó todo el personal de la Embajada; el marqués de Tovar hizo al primer secretario, vizconde de Casati, las correspondientes presentaciones, y en seguida dispuso éste que la Comisión designada por nuestro director subiese a las habitaciones de la Embajada.

El Sr. Canalejas presentó a nuestro compañero Sr. Argente, al vizconde de Casati, quien le dio muy expresivas gracias en nombre de Francia por la iniciativa del *«DIARIO UNIVERSAL»*.

### En el salón de la Embajada

Por la anchura y lujosísima escalera penetraron en el salón, donde el alcalde Sr. De Blas, pronunció un discurso muy breve.

«El pueblo de Madrid—dijo el alcalde accidental—viene a testimoniar sus simpatías a la noble nación francesa. La franca y entusiasta acogida que Francia ha hecho a nuestro rey, tiene un eco simpático en los corazones españoles. En nombre del pueblo de Madrid saludo al representante francés y hago votos porque sean más gloriosos, si cabe, los días de la nación hermana.»

Grandes aplausos acogieron este discurso, a continuación del cual el primer secretario, vizconde de Casati, dijo en francés palabras de agradecimiento y simpatía.

Comenzó el vizconde secretario lamentándose de no hablar el castellano lo bastante bueno bien, para dar, en nuestro idioma, gracias por el testimonio de hoy. Añadió que, sus relaciones de familia, por educación y en aquel momento, por gratitud, era ferviente amigo de España. Y terminó, en un párrafo elocuente, haciendo votos por la prosperidad de nuestro inolvidable país.

Terminados que fueron los discursos, el amable vizconde Casati habló en francés, como casi todos; el marqués de Tovar dijo el deseo de que venga a España y el primer secretario y los *«aliches»* anunciaron que quizás sea pronto.

Después y en el lujoso comedor, se sirvió un delicioso lunch. En la mesa, artísticamente adornada, había cintas rojas y amarillas, nuestros colores nacionales. Bebieron los agasajados una copa de *«champagne»*, y el secretario y todo el personal salieron a despedirlos al vestíbulo.

### Vivas y discursos

El Sr. De Blas dió un viva a Francia, y uno de los diplomáticos otro viva a España, que fueron contestados por la multitud.

Los vivos se repitieron algunos momentos. A las seis menos cuarto se despidieron del encargado de Negocios de Francia las personas que constituían la presidencia.

El vizconde de Casati salió hasta la misma puerta del jardinito acompañado por aquellos, para expresar su gratitud a los manifestantes.

Saludó al público el representante de Francia y seguidamente el marqués de Tovar por su encargo, dió a todos las gracias por tal acto, terminando sus palabras con un viva a Francia y España que fué unánimemente contestado.

Los manifestantes entonces luego La Marcella.

Algunas personas, entre ellas el doctor Cerezo, pronunciaron discursos en la calle mientras se verificaba la recepción de la presidencia.

Los oradores fueron muy aplaudidos, especialmente el indicado doctor.

Al anochecer la calle de Olózaga y las adyacencias continuaban invadidas por la muchedumbre, que sigue desfilando por delante de la Embajada francesa.

En vista de que a la puerta de este edificio se disolvió la presidencia de la manifestación aconsejando que se desistiese de ir a Palacio, como algunos pretendían, no sólo por el carácter del acto, sino porque se dijo que a tal hora las agencias de prensa no se encontraban en el regío Alcazar, muchos manifestantes se corrieron hacia la puerta y calle de Alcalá, y otros hacia Recoletos.

Sin embargo, muchos insistían en su deseo de ir a la plaza de Oriente a última hora a testimoniar sus simpatías y respetos a la real familia.

### En Palacio

La familia real no ha salido esta tarde de paseo, con objeto de recibir la manifestación.

Un público numeroso esperaba a los manifestantes en la plaza de Oriente y en los alrededores del regío Alcazar.

Con objeto de mantener el orden en las inmediaciones de Palacio, una sección de la Guardia municipal de caballería es la encargada, por parejas, de impedir la aglomeración del público, a fin de dejarles franco el trayecto.

Como el conde de San Luis, siguiendo su costumbre dictatorial, había prohibido terminantemente que la manifestación fuese a Palacio, el público, ante el aparato de fuerzas, desistió de ir.

*«DIARIO UNIVERSAL»* envía el testimonio de su fervoroso gratitud a cuantos elementos sociales han cooperado con su representación o con su esfuerzo a la mayor brillantez del solemne acto realizado esta tarde en honor de la gran nación francesa.

Los nuevos Jardines

«Loado sea Dios! Por fin se arregló lo de Caparrosa, y ya tenemos Jardines donde pasar gratuitamente las noches veraniegas: día de calor, de viento de levante, y por esta vez ha resultado todo lo contrario: sin teatro pensábamos vivir; pero ya se las han arreglado los empresarios del mejor modo posible para perder lindamente su dinero, y gracias a eso tendremos un teatro en cada esquina, y además, por añadidura, estos nuevos Jardines serán el teatro de la fiesta.

Los nuevos Jardines estarán, según parece, en la parte del Retiro correspondiente a la plaza de la Independencia y calle de Alcalá hasta la puerta de Herrería, y en ellos, el día 10, no habrá teatro, pero no hay tiempo material para construir, según cuentan en la Casa de la Villa.

En realidad, veinte o veinticinco días, que son los que hay de plazo hasta la fecha señalada para que los nuevos Jardines queden al servicio del público, no son muchos días; pero ninguna razón hubo para no tomar las cosas con más tiempo; y aun con tan poco, no faltaría seguramente, si se dieran facilidades para ello, quien alzase un escenario, única forma de teatro lícito, organizase una compañía y diese al Ayuntamiento unas cuantas pesetas.

La cosa no es tan difícil, sobre todo si se tiene en cuenta la productiva daria a los nuevos Jardines un aliciente más y quizás el mayor de todos.

Los Jardines sin teatro, claro es que resultarán agradables; pero es de temer que la gente se aburra en ellos y busque distracción en otros lugares, como la farsa, en ellos esa razón que basta como distracción con una música de regimiento, es creer a las gentes demasiado fáciles de divertir, y desgraciadamente, no lo son tanto, ni mucho menos.

Claro está que en el Retiro habrá algo más que la música, pero que según parece dentro del recinto señalado queda la Vaguerra cuyos dueños tendrán en este caso la fortuna de cargar con el santo y la limosna como si dijéramos; porque sin aumento del canon va a aumentarse enormemente sus probabilidades de ganancia; pero eso es efecto de la buena suerte, ya que en el Ayuntamiento no hay seguramente quien tenga empeño en proteger a esos señores, ni ellos tampoco habrán podido seguramente esa brava, que perfectamente madura los eae en la boca sin más trabajo que aguardarla y ver cómo gasta el Ayuntamiento el dinero de los madrileños a beneficio de unos cuantos privilegiados y sin menear alguna de conciencia.

Pensando el asunto con tiempo, hubiera sido fácil y productivo hacer en el Retiro muchas cosas, y el Ayuntamiento, lejos de perder, hubiera podido ganar en el negocio muchas pesetas. Ahora, en veinte días, es naturalmente poco lo que se puede hacer, y es lo que dirán los concejales: para poca salud, vale más morir.

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

La Comisión nombrada por el A. antinimioso; sin embargo, muy capaz de darnos una sorpresa y hacer algo conveniente para todos, y lo hará seguramente; una Vaguerra, dos ó tres calles del Retiro y una música más ó menos sonora, no son cosas despreciables, pero para darnos tan poca cosa no valía la pena de molestar a los concejales más amigos del Ayuntamiento; eso ya nos lo hubiesen dado por su cuenta y riesgo los padres graves de la casa.—*W.*

poñeses para volar la escuadra rusa, faltando a la regla 3.ª del convenio de Washington.

En párrafos elocuentes aplaude el Centro de información japonés para las familias de los prisioneros rusos.

Declina protección militar. Termina con párrafos elocuentísimos y vehementes, que son interrumpidos con aplausos muchas veces, en especial uno de ellos, en el cual dice que la religión es insuficiente para oponerse a los egoísmos que llevan a



Como decíamos en nuestro artículo anterior, la reina Isabel, al desbarcar en Barcelona, obtuvo un recibimiento tan magnífico como en Baleares, pues su entrada en las Ramblas fue una ovación continuada, ocurriendo lo mismo durante el tránsito por las calles de Puertaferrera, Estudios, Boquería, Plaza Real, San Juan, Ancha y otras.

Al llegar al Instituto Agrícola presenciaron la comitiva un hermoso espectáculo. El arco formado en aquel sitio por los socios del Centro resultaba una maravilla de frutas y flores producidos en la región catalana, con los enlaces y adornos; formando los cuatro reinos, en el momento de llegar al Real Hotel, un pastor de los Pirineos con su típico traje y su perro, un payés de Urgel, otro del campo de Tarragona y un ampuandunés. Hubo la misma ceremonia de la ofrenda que en Palma, hecha por hermosas catalanas; pero no fue el festejo tan vistoso, al principio de la boda de Isabel, los señores regalaron los bocetos de payeses, que luego usaron un día.

La vistosa cabalgata, figurando la entrada de Colón en Barcelona, gustó mucho. Desde la capital pasó don Isabel a visitar Sabadell, Tarrasa y Manresa, y repitieron las ovaciones y fiestas.

No fueron menos intensas las manifestaciones que se hicieron a la reina e hijos a su llegada a Zaragoza, demostrando los aragoneses un regocijo mucho más sincero; pero los catalanes no se enloquecieron hasta ver la corona de Colón sobre las sienes de Isabel, al paso que los zaragozanos, veían sólo la reina de España entera.

Convenientemente alojada la fábrica de los Sres. Villarrojo y Castellano por el Ayuntamiento, al día siguiente los regios huéspedes antes de entrar en Zaragoza, después de un breve descanso se dirigieron a la comitiva al Pilar, y a su salida recitaban ante la reina innumerables poemas por bellísimas aragonesas, siendo la composición más a la altura una escrita en su tiempo por el cronista de Felipe III, Leonardo de Argensola, nada bella por cierto, que copiamos para uso de romeros:

Antes que fuera la luna digno asiento de los pies de la sin mácula alguna, cual hoy su imagen lo es, lo fué esta santa columna. Es símbolo de firmeza la columna, y quiso así ceñirla la fortaleza del pueblo tan regio, qui para guardar tal quicio.

Bion estuvo que naciera en aquel siglo el poeta, porque si llega a estos días, la corona no se adonde hubiera llegado con la hipérbole.

También se organizó a la entrada una cabalgata en que Fernando (el Honoso), salió a recibir a don Isabel en la plaza del Torero, y el Justicia, Cerdán, como asimismo Berenguer, Bardeja, Jofre de Ullastres y Bernardo Guabre, signados los infantes, y acompañamiento de la época; Fernando iba en un caballo delante de don Isabel y autoridades de Zaragoza, y cerrando el cortejo danzaban jotas y juglares, siguiendo carros triunfales con alegorías.

Despedida la reina con entusiasmo, llegó a Guadalupe, siendo conducida a la población por el duque de Osuna para ser alojada en su palacio del Infanzado. Al día siguiente entraron los regios viajeros en Madrid, siendo recibidos con una continua ovación.

El pueblo, que sentía idolatría por la reina don Isabel y que por ella había vertido torrentes de sangre en defensa de su trono y de las ideas liberales que encarnaba; ese mismo pueblo, viendo el camino de retroceso a que ciertos elementos, enemigos siempre de las libertades públicas, le conducían, en la estación, siempre puesta, en su mayoría, en defensa de lo grande y noble, se batía el 23 de Septiembre de 1868 en Alcolea y hacia que el 29 se internase don Isabel II en Francia, desde Lequeitio, donde se encontraba, al verse abandonada de un pueblo que en ella había creído ver el hermoso sol de la más pura democracia, y que, pese a los buenos sentimientos de don Isabel, sus Gobierno, en su enlace por los archiducos Carolina y Reniero en nombre del emperador de Austria, empezaba una nueva era de felicidad para los nuevos reyes.

Fruto de aquella unión es el actual monarca que acaba de emprender un nuevo viaje a las Cortes extranjeras en busca de consorte. Bien podemos exclamar con el poeta:

Alta va la nave,  
¿Quién sabe do va?  
Sea para bien de la patria, que harto lo necesit!

Niceto Oneca.

CRIMEN POR DIEZ CÉNTIMOS

DE NUESTRO CORRESPONDENTE

Sevilla 3. En el pueblo de Alcañal de Guadalupe rieron Francisco Alvarez, de cuarenta años, y Alfonso Gandul, de trece, resultando este último herido con dos puñaladas en la ingle y en el corazón, muriendo en el acto.

Los protagonistas se disputaban una moneda de diez céntimos, que se le cayó a un espectador en la puerta de un cinematógrafo, y esta ha sido la causa del crimen.—Reyes.

Para el señor Ugarte

Es de justicia, y por tanto creemos que habrá sido bien acogida por el ministro del ramo, la instancia que le han elevado los oficiales quintos y aspirantes primeros y segundos de Administración pertenecientes a la secretaría de gobierno del Tribunal Supremo, en solicitud de que la condición que se exige en el art. 5.º de la Real orden de 4 de Abril último referente a la formación del escalafón de la carrera, sea que, desde el día de su referida fecha de 4 de Abril, con lo cual se respetarían los derechos de los que han ingresado al amparo de otras disposiciones.

Entras de una semana fresca y lluviosa, porque hacen subir el termómetro a las fortísimas de un día a otro, por lo que sin la debida preparación, como por sorpresa. Es a modo de una ducha de calor.

Las lluvias cesaron por ahora definitivamente en la semana anterior. En esta última hemos tenido algunas modestas chaparradas, producidos por tormentas locales sin importancia.

La situación de los campos ha mejorado. En la pasada semana, cuando algunos datos de la sequía última, de las perspectivas tristes para la cosecha próxima. Las lluvias de la tercera decena de Mayo apagaron la sed de las plantas, y estos calores de ahora, quizás un poco precipitados, empujan vigorosamente a la vegetación, llevando los frutos a madurez.

En algunas provincias del Norte, en parte de Cataluña y aquí mismo, el centro de España, se encuentran campos lozanos, buenos, algunos muy buenos, que prometen rendimientos excelentes y cosecha copiosa.

Llegamos, pues, a 1.º de Junio, con alguna mejora en las noticias de meses precedentes; llegamos con la perspectiva de una cosecha muy desigual; mala en muchos puntos de Andalucía, Extremadura, Rioja, Aragón, regular o buena en otras regiones, y más o menos mala en las de Cataluña. No orea el lector que con ello hacen sacrificio alguno; venden la harina a 40 pesetas en Barcelona, tiene una piqueta de transporte; total 41. Y he aquí el hecho anómalo, sorprendente, estupefacto, que nos ocupa.

El progreso agrícola depende, en muchas partes y en muchas ocasiones, de la buena organización comercial.

La agricultura moderna tiene carácter industrial. Produce todo lo posible para vender, no para el consumo familiar, como en tiempos antiguos. Sin facilidades para la venta, la agricultura perece, y si no perece, al menos deforma su desarrollo, ya que alura de organización comercial estamos nosotros? ¿Algunos por estos hechos de actualidad?

1.º El trigo extranjero se vende en Barcelona a 53 y 54 reales fanega. De Barcelona a Sevilla, utilizando el transporte por barcos, puede ir el trigo por muy poco dinero. ¿Desde Rusia a Barcelona viene por 20 céntimos quintal, o sea poco más de 30 la fanega? Pues es trigo extranjero se vende en Sevilla a 65 y 67 reales. Amonto, 12 reales en fanega. Pero ¿qué transportes tenemos? ¿Dónde están las iniciativas comerciales? ¿Cómo se explica ese recargo?

2.º Se pagan las harinas en Andalucía 7 y 8 pesetas los 100 kilos; en vista de ello, el Gobierno había de rebajar los derechos arancelarios de las harinas. En el mismo instante, siguiendo su táctica, los harineros catalanes se ponen en movimiento, hacen gestiones y ofrecen al Gobierno llevar harina a Andalucía a 41 pesetas los 100 kilos. No orea el lector que con ello hacen sacrificio alguno; venden la harina a 40 pesetas en Barcelona, tiene una piqueta de transporte; total 41. Y he aquí el hecho anómalo, sorprendente, estupefacto, que nos ocupa.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

3.º Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura, pero no es así. Interesan a todos y son muy instructivas para los hacendados, consumidores y Gobierno. La vida moderna es muy compleja; los problemas se enroscaban unos con otros y éste de fomentar la agricultura y de abaratar las subsistencias se toca mucho con los transportes, con la industria, con el comercio, con todo. Aquí se pide todo a los labradores; aquí se va siempre contra los labradores llamados rústicos y otros cosas de ese jaez, y rayan visto como en todas partes, hoy mismo, que corregir y que enmendar, aun en esas clases que se disputan como de grandes iniciativas y como limpias de rutina.

El regreso a París

En el momento de la partida del rey, ovación a este largamente.

Hay en España mercados que pagan cierto artículo de 37 a 48 pesetas; hay en España comerciantes, industriales, fabricantes, que pueden llevar ese artículo y darlo a 41 pesetas; pues no lo hacen sino bajo las amenazas del Gobierno. ¿Puede darse en la vida moderna mayor anomalía?

Esos mismos harineros catalanes vienen hace años gestionando las adiciones temporales para los trigos extranjeros. Anunciando que el trigo sin pagar derechos arancelarios podían producir harina más barata que la extranjera, podían hacer la competencia a las fábricas de Marsella, podían llevar harinas a Liverpool, a Orán, etc. Eso y no otro podía ser el fundamento de las adiciones temporales; eso se ha dicho y consta en varios documentos.

Pues he aquí ahora el hecho anómalo, sorprendente: Quiere el Gobierno (6 habla al menos) decretar la franquicia arancelaria para trigos y harinas, y al punto esos fabricantes, los mismos precisamente, acuden presurosos contra la franquicia de las harinas extranjeras, porque éstas vendrán a España y harán competencia ruinosa a la industria nacional, con lo que la franquicia de los trigos, y por ende la de las harinas, quedará anulada. El trigo podrían nuestros fabricantes competir, no ya dentro de España, sino en los propios mercados extranjeros?

He aquí otra singular anomalía: he aquí otro hecho para juzgar de nuestra potencia y de nuestra organización comercial.

Y no a otro más por hoy aunque hay material para seguir. Esperaré al punto que estas cuestiones nos ajena a la agricultura,



ración coralística, de D. Atanasio Rivero, (especial) dos cuadros al óleo, de Molero y S. roca, y dos composiciones musicales de don José Martí, que fueron ejecutadas por una orquesta de 60 profesores.

Una de ellas especialmente tiene extraordinario mérito y fué aplaudidísima.

Procuraron discurrir muy convenientemente Sres. Varona, Espinosa y Bustamante. Este último estuvo inspiradísimo al hablar de Cervantes, España y la unión de españoles y cubanos.

«Nunca dijo—estuvieron unos y otros tan unidos como ahora que se ven separados».

Terminó diciendo: «Con motivo de la celebración de este Centenario, Cuba ha dado muestras de ser uno de los pueblos más cultos de la América latina, y, por consiguiente, de los que más honran a la madre España».

## RUSOS Y JAPONESES

## LA GUERRA

Por telégrafo.

## Las operaciones terrestres

— París 3. El general Linévitch telegrafa a San Petersburgo que el generalísimo Yamaya pareció dispuesto a tomar la ofensiva inmediatamente.

Se cree que la actividad a las vanguardias niponas.

Los japoneses piden su audacia.

Un telegrama posterior recibido por La Paz dice que los japoneses han tomado ya la ofensiva.—Clement.

## En favor de la paz

— París 3. Yver regresó a San Petersburgo al almirante.

La campaña de la Prensa a favor de la paz aumenta.

Witte ha declarado en una entrevista celebrada por el Consejo de Ministros última mente que no ha adoptado decisión alguna acerca de la convocatoria de una Asamblea nacional para tratar de la paz.

Otro rumor dice que Rusia no intentará negociaciones de paz antes de la entablada batalla en la Mandchuria.—Clement.

## Los sucesos del desastre naval

— París 3. Se confirma que corresponde a la flota rusa el haber destruido a los ingleses y japoneses desembarcados días dicen que algunos submarinos fueron colocados en el estrecho de Corea para atacar a la escuadra rusa.

Los marineros nipones dicen que su empleo en el combate ha sido el principal factor, pues ellos fueron quienes se echaron a que la mayoría de los barcos.—Clement.

## Resumo del kaiser. Inglaterra no permitirá intrusiones

— París 3. De Berlín dicen que se sabe oficialmente que el kaiser envió al zar un telegrama expresando su sentimiento por el desastre naval y la simpatía del pueblo alemán por el ruso.

De Washington dicen que Inglaterra aseguró a los Estados Unidos que no permitirá jamás que las condiciones de la paz sean sometidas a una Conferencia internacional.—Clement.

## Detalles del combate naval

— París 2. Telegrafía de Tokio que existe el propósito de conducir a Yokosuma el acorazado Orel, porque el Mikado tiene curiosidad por visitarlo.

Confirmando la pérdida del crucero ruso Yemcham.

El Orel, en el combate del sábado tuvo 300 muertos y heridos. Los moribundos eran arrojados al mar de ellos se arrojaron 140.

Después recibidos de Tokio elogian sin reservas a la tripulación del acorazado Orel, que se batió encarnizada, heroicamente antes de rendirse.

El Orel ha sacado el casco acorazado por los obuses, y la mayoría de los cañones rotos e inútiles.—Clement.

## Telegrama oficial

En la Legación del Japón se ha recibido el siguiente telegrama de Tokio:

«El séptimo informe del almirante Togo, recibido a las nueve de la mañana del 31 del pasado mes, dice así:

Según informes de varias divisiones bajo mis órdenes, parece que el buque Orelaba, gravemente averiado en la primera parte de la batalla del 27, salió de la línea de combate, yéndose a pique a las tres de la tarde.

El Sessai-Veliki, el Nachikoff y el Vladimir Monomach, averiados ya gravemente en el combate del 27, y atacados de nuevo por la noche por la flotilla de nuestros torpederos, han sido puestos completamente fuera de combate y desahucados en la mañana siguiente, flotando cerca de Yushima, por nuestros cruceros auxiliares, se han ido a pique antes de ser capturados, y cerca de 915 supervivientes han sido salvados por dichos cruceros auxiliares y la gente de la costa.

Según manifestación de los prisioneros, el barco ruso fue atacado por cuatro torpederos el día 7 de mayo a pique.

El comandante del Nakiso dice que el Sessai, desahucado a las nueve de la mañana

faera de la bahía de Shikuen, ha sido echado a pique por el Nakiso.

El Orel, Aurora y Almaz se sospecha que se fueron también a pique durante el ataque de nuestros torpederos en la noche del 27.

Del Zunkai, que apareció hundido en los primeros informes anteriores, no se sabe todavía su paradero.

En resumen: ocho acorazados, tres cruceros acorazados y tres guardacostas acorazados que formaban el grueso de la escuadra rusa han sido echados a pique o capturados, y la mayor parte de los cruceros de segunda clase y otros barcos auxiliares han sido destruidos.

De modo que toda la escuadra rusa ha sido totalmente aniquilada en las últimas batallas.

Respecto a los daños sufridos por nuestra escuadra, los informes posteriores dicen que, durante el ataque de la noche del 27, los torpederos n.ºs. 34, 35, y 63, se fueron a pique, pero casi todos los tripulantes fueron salvados.

Fuera de esto, no se ha perdido ningún barco.

Los daños sufridos por nuestros buques son insignificantes, y ninguno está incapacitado para continuar las operaciones.

Nuestros buques se calculan en 330.

Algunos barcos se dedican todavía a las operaciones posteriores, así es que el resultado final no se conocerá hasta dentro de algunos días.

## Libertad de Negociación. Proposición de paz

— Londres 3. De Tokio comunican que el Mikado ha concedido libertad a Negociación para llevar al zar informes explícitos y detallados del combate naval.

De Washington comunican que el embajador Sr. Cassini ha respondido a la proposición de buenos oficios acerca de la paz hecha por Roosevelt, que transmitirá la proposición, pero cree que el zar ordenará la continuación de la guerra.—Dobor.

## Oyama toma la ofensiva

— París 3. En San Petersburgo se ha recibido un despacho de Linévitch manifestando que el mariscal Oyama ha vuelto a tomar la ofensiva.—Clement.

## POR TELÉGRAFO

## INOCENTE CONDENADO A MUERTE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

## Hoja noveladora. Nuevo cómplice

— Sevilla 3. Ha circulado una hoja firmada por Luis Romero González, condecorado a muerte el día 27 de Mayo en unión de José María Morato, como autores del asesinato y robo del tabernero de la calle de Alfonso XII, Onofre Fernández.

En este escrito declara Luis Romero que José María Morato es inocente en absoluto y no interviene en nada en la comisión del delito.

Al mismo tiempo acusa de cómplice a Lorenzo Redondo Pino, conocido por Battasar.

Añade que antiguos resentimientos le hicieron acusar a Morato, pero éste es completamente inocente.

Morato se halla exultante y protesta constantemente de su inocencia. El asunto es comentado y el principal objeto de todas las conversaciones en esta capital.—Reyes.

## DE BARCELONA

— Barcelona 3. El juez del distrito de la Universidad ha remitido al Parque de Artillería una caja contenida por explosivos, uno de ellos al parecer cargado, para que sean analizados. Esta caja fue encontrada en los alrededores de Barcelona y sobre ella se guardaba gran reserva.—Moncheta.

## EN LA REAL CAPILLA

## El "Te Deum" de hoy

Como habíamos anunciado, esta mañana a las diez se celebró en la capilla pública del Regio Alcázar un solemne Te Deum, dispuesto por don Cristóbal, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

La iglesia presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades palatinas.

La reina madre, vestida con severo traje y corona negra, y acompañada de las infantas María Cristina, en acción de gracias al Todopoderoso por haber resultado milagrosamente fiesos su augusto y muy amado hijo, del atentado de París.

interpretaron magistralmente los cantores palatinos.

Terminado el santo sacrificio, el obispo de Sión revestido de pontifical, con el Te Deum, de Andrei, y a continuación la Salve, de Zibaurro.

Al Te Deum en acción de gracias, asistieron, más del Gobierno en pleno, altos funcionarios de Palacio y las clases de etiqueta, casi toda la gran nobleza de España, gran número de militares y altas personalidades políticas.

De las damas, recordamos a la duquesa de Fernán-Núñez, marquesa de Ayala, duquesa viuda de Bailón, duquesa del Infantado, duquesa viuda de Torrejón, marquesa de Villaguz, condesa de la Corzana, marquesa de Campos, duquesa de Santo Mauro, duquesa de la Conquista, marquesa de Santa Cristina, condesa de Via-Manuel, condesa de Pinheiro, princesa Pío de Saboya, condesa viuda de Torno, duquesa de Sotomayor y condesa de Aguilar de Insuaillas.

De servicio con las infantas doña Isabel y doña Eulalia estaban las damas condesa de Torno y marquesa de Arco Hermoso.

De los grandes de España hemos visto al duque de Granada, marqués de Bendaña, duque de Maqueda, conde de Revillagigedo, marqués de Superunda, duque de Tanamés, marqués de Solomayor, conde de Via-Manuel, duque de Híjar, duque de Veragua, marqués de Montellán, marqués de Aguilar de Campoo, conde de Torno.

Duque de Seo de Urgel, conde de Valmeada, marqués de Guad-el-Jelí, marqués de Casa Fuja, duque de Gor, marqués de la Torre, marqués de la Baza, duque de Lécera, duque de Bivona, marqués de Almaraz, duque de la Conquista, conde de Heredia Spínola, duque de Tarría, marqués de Santa Cristina, duque de Tetán, marqués de Paredes de las Navas, duque de Osuna, marqués del Saler, duque de Aliaga, marqués de Miravillas, duque de Zaragoza, marqués del Rafal, marqués de Coma, duque de Alcañices, conde de Salán, marqués de la Pezuela, duque de Béjar, marqués de Torrejón y duque de Bilbao.

Del elemento militar recordamos a los generales Herrera, Loigorri, Orozco, Luna, Macías, Peña, Ampudia, conde del Serrallo, conde de Polentinos, marqués de Pío de Concha, Prádo Palacio, marqués de Pidal, conde de Canete, Conde, Tuñón, Castro, Baza, Ordaz, conde de San Luis y otros muchos cuya enumeración sería punto menos que interminable.

Terminada la ceremonia religiosa S. M. recibió en la cámara uno por uno a todos los concurrentes, siendo objeto de cariñosas felicitaciones y vivas simpáticas por haber resultado fiesos su augusto hijo del odioso atentado, demostraciones que recibió conmovida la egregia señora.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Terminada la recepción, tanto S. M. como S. A. A. se retiraron al Palacio Real, para ir a la Plaza de Oriente para presenciar el desfile de una brigada de Cazadores, que a la sazón regresaba de practicar ejercicios de tiro en el Campamento de Carabanchel.

Un público numeroso que estaba estacionado frente al Palacio Real, prorrumpió, vitoreó y aclamó a la reina y a las infantas reales, correspondiendo a la reina y a las infantas a estas demostraciones de afecto con ligeras inclinaciones de cabeza y agradables sonrisas.

Adolfo Bonilla y San Martín, Don Quijote y el Buscón, por José Nogales; Don Quijote y los oprimidos, por Juan José Morato; Don Quijote en el extranjero, por Ramón Pérez de Ayala; un libro esotérico el Quijote, por Rafael Urbán; la posita del Quijote, por Mariano Miguel de Val, Don Quijote y el Derecho, por José Canalejas; Don Quijote, por Francisco A. de Izaga; letanía de Nuestro Señor Don Quijote, por Rubén Darío; Las canciones del Quijote, por Cecilio de Roda; discursos-resumen, por Francisco Navarro Ledesma; Retablo de Maso Pedros, con ilustraciones de Xandaro.

Chatín está bastante mejor de sus heridas, y todo hace creer que curará y quedará completamente útil.

El espada, Ángel Carmona, Camisero, toreará el día del Correo en Oádiz una corrida de toros, en la que probablemente le acompañará Antonio Montes.

También ha sido ajustado para tomar parte en una corrida en Mont de Marsán el día 18 de Julio, con ganado de Lizaso.

Salari y Mazzantini han sido contratados para torrear en Palencia el próximo día 11 del corriente.

El matador de novillos Darío Díez, Limón, ha sido ajustado para estoquear en Barcelona toros, de la vacada colmenareña de Aleas.

El Carbonero matará ganado colmenareño en Pastana el día 23 del corriente Junio.

El valiente matador de novillos Isidoro Marit, Clares, ha sido ajustado para torrear las siguientes corridas:

27 de Julio, en Valencia; 13 y 16 del mismo mes, en Cebresos; 2 y 3 de Septiembre, en Molina de Aragón; 5 y 8, en Tortosa; 9 y 10, en Olot; 12 y 13, en Utiel.

Además tenemos entendido que será uno de los nuevos espadas que veremos en Madrid durante la campaña, y de ello nos alegramos, pues tenemos buenas referencias del joven diestro valenciano.

Nuestro querido amigo el propietario de los periódicos El Eco y Programa Oficial, D. Emilio Brana, ha tenido la desgracia de perderse una hija de corta edad, por lo que le manifestamos nuestro sincero pesar.

Enrique Vargas, Minuto, dará la alternativa en Barcelona al valiente novillero Manuel García, Reverito, en una corrida que se celebrará el 18 y el 25 del presente.

LOS GANADEROS ANDALUCES

La Junta directiva de la Unión de Ganaderos Andaluces ha dirigido una carta circular a todos los asociados, recordándoles que no deben vender toros para las plazas de Baza, Ronda y Huelva, porque en ellas se han lidiado corridas de ganaderos no asociados.

No está mal que los criadores de reses bravas defiendan sus intereses, aunque jamás me ha parecido razonable eso del boycott en nada ni en nada.

Pero ya que quieren tomar medidas que supongan un perjuicio para el ganado de la zona, ¿qué van a hacer con los ganaderos que vendan a



\_\_\_\_\_